



VILLARREAL EDUCATIONAL ENTERPRISES

ENDEAVORS IN PROGRESS

Celia Cruz: Música, libertad y un legado perdurable

Introducción

La música tiene el poder de preservar la cultura, unir comunidades y contar la historia de las experiencias de un pueblo. Pocos artistas lo demuestran mejor que **Celia Cruz**, cuya potente voz y alegres interpretaciones le valieron el título "**La reina de la salsa.**" Durante una carrera que abarcó más de cincuenta años, Cruz se convirtió en una de las artistas de música latina más influyentes de la historia. Su vida estuvo marcada no solo por su talento musical, sino también por los cambios políticos que transformaron su Cuba natal.

Hoy en día, Celia Cruz es recordada por llevar la música afrocubana y la salsa a públicos de todo el mundo, convirtiéndose en un símbolo de resiliencia y orgullo cultural (Orovio, 2004).

Primeros años de vida en Cuba

Úrsula Hilaria Celia de la Caridad Cruz Alfonso nació el 21 de octubre de 1925 en La Habana, Cuba. Creció en un barrio obrero, rodeada de una rica tradición musical que fusionaba influencias españolas, africanas y caribeñas. Aunque estudió magisterio brevemente con la esperanza de convertirse en maestra, su extraordinario talento para el canto pronto la encaminó hacia una carrera musical profesional (Boggs, 1992).



A principios de la década de 1950, Cruz se había convertido en el cantante principal de **La Sonora Matancera**, uno de los grupos musicales más populares de Cuba. Sus enérgicas actuaciones y su potente voz la convirtieron rápidamente en una estrella nacional.

La Revolución Cubana y el Exilio

Mientras la carrera musical de Celia Cruz florecía, Cuba atravesaba un dramático cambio político. En 1959, **Fidel Castro** y su movimiento revolucionario derrocó al gobierno de **Fulgencio Batista**. Muchos cubanos acogieron con beneplácito la revolución, creyendo que reduciría la pobreza, mejoraría la educación y acabaría con la corrupción. Otros se mostraron preocupados a medida que el nuevo gobierno limitaba cada vez más las libertades políticas, nacionalizaba empresas privadas, restringía las organizaciones independientes y se alineaba con la Unión Soviética (Pérez, 2015).

En 1960, mientras La Sonora Matancera se presentaba fuera de Cuba, sus integrantes decidieron no regresar a casa. Cruz se unió a ellos en el exilio. El gobierno cubano le prohibió regresar a la isla durante muchos años. Cuando su madre enfermó gravemente en 1962, Cruz solicitó permiso para visitarla, pero el gobierno cubano se lo denegó. Su madre falleció antes de que pudieran volver a verse, un suceso doloroso que marcó profundamente a Cruz durante toda su vida (Boggs, 1992).

Durante el resto de su vida, Cruz vivió principalmente en Estados Unidos, donde obtuvo la ciudadanía y desarrolló una carrera internacional, sin dejar de mantener una conexión emocional con la cultura cubana que había dejado atrás.

Convertirse en la reina de la salsa

Tras establecerse en Estados Unidos, Celia Cruz se reinventó como una de las voces más destacadas de la salsa. Colaborando con músicos como Tito Puente y Johnny Pacheco, y posteriormente grabando con los artistas de Fania Records, Cruz contribuyó a transformar la salsa en un movimiento musical internacional.



Canciones como "**Quimbara**," "**La Vida Es Un Carnaval**," y "**La Negra Tiene Tumbao**" introdujo a millones de oyentes a los ritmos afrocaribeños mientras celebraba la alegría, la perseverancia y la identidad cultural. Su expresión característica, "**¡Azúcar!**" se convirtió en una de las frases más reconocibles de la música latina.

A lo largo de su carrera, Cruz grabó más de setenta álbumes y recibió numerosos premios Grammy y Grammy Latinos. Se convirtió en una de las primeras artistas latinas en alcanzar reconocimiento mundial sin perder de vista sus raíces musicales cubanas (Orovio, 2004).

Diferentes perspectivas dentro de la comunidad cubanoamericana

Al igual que muchas personas que vivieron el exilio tras la Revolución Cubana, Celia Cruz se convirtió en un poderoso símbolo para muchos cubanoamericanos que se oponían al gobierno de Fidel Castro. Para estas familias, Cruz representaba el dolor de abandonar la patria, la importancia de preservar las tradiciones cubanas y la esperanza de ver algún día un cambio político en la isla. Sus críticas públicas al gobierno de Castro fortalecieron su reputación entre muchos miembros de la comunidad cubana en el exilio, particularmente en el sur de Florida (Pérez, 2015).

Al mismo tiempo, las perspectivas dentro de la comunidad cubanoamericana nunca han sido idénticas. Los cubanoamericanos tienen diferentes historias familiares, creencias políticas, generaciones y experiencias personales. Algunos jóvenes cubanoamericanos se han centrado menos en la política de la Guerra Fría y más en los extraordinarios logros musicales de Cruz y su papel en la preservación de la cultura cubana. Otros han expresado su aprecio por su música, aunque mantienen opiniones diferentes sobre la Revolución Cubana o la política de Estados Unidos hacia Cuba.

En Cuba, muchos admiraban el talento artístico de Celia Cruz, aunque las tensiones políticas limitaron el reconocimiento público de su obra durante años. Desde su fallecimiento en 2003, su música se ha difundido y apreciado más entre las nuevas generaciones, tanto dentro como fuera de Cuba. Hoy en día, Celia Cruz es reconocida mundialmente como una de las más grandes intérpretes de la música latina, si bien su legado político puede seguir interpretándose de diversas maneras (Bustamante, 2019).

El estudio de estos diferentes puntos de vista nos recuerda que las comunidades rara vez están unidas por una sola opinión. Los acontecimientos históricos suelen generar múltiples perspectivas moldeadas por experiencias personales, migraciones e historia familiar.

Un legado perdurable

Celia Cruz falleció en 2003, pero su influencia perdura. Sus grabaciones siguen siendo populares en todo el mundo, y su vida ha inspirado libros, documentales, museos y producciones teatrales. En 2024, su imagen se convirtió en la primera de una mujer afro-latina en aparecer en una moneda de veinticinco centavos de dólar estadounidense, como parte del Programa de Monedas de Veinticinco Centavos de Mujeres Americanas, en reconocimiento a sus extraordinarias contribuciones a la música y la cultura.



Más de veinte años después de su fallecimiento, Celia Cruz sigue recordando al público que la música puede preservar la historia, celebrar la identidad y brindar esperanza en

tiempos difíciles. Su trayectoria demuestra cómo los artistas pueden convertirse en embajadores culturales cuya influencia trasciende con creces los escenarios.

Preguntas para el debate

1. ¿Cómo cambió la Revolución Cubana el rumbo de la vida y la carrera de Celia Cruz?
2. ¿Por qué Celia Cruz se convirtió en un símbolo importante para muchos cubanoamericanos que viven en el exilio?
3. ¿Por qué es importante reconocer que las personas dentro de una misma comunidad pueden tener diferentes puntos de vista sobre los acontecimientos históricos?
4. ¿Cómo contribuyó Celia Cruz a difundir la música afrocubana y la salsa por todo el mundo?
5. ¿Qué nos enseña la vida de Celia Cruz sobre la relación entre cultura, identidad e historia?

Créditos de las imágenes

Página 1: Por Ibrahim Arce (fotógrafo de Narcy Studios), muy probablemente - Narcy Studios, Montserrat y Empedrado, La Habana, Dominio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=63757444>

Página 2: Por Ibrahim Arce (fotógrafo de Narcy Studios), muy probablemente - Narcy Studios, Montserrat y Empedrado, La Habana, Dominio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=63756688>

Página 3: Por Phebe Hemphill -
<https://www.usmint.gov/coins/coin-medal-programs/american-women-quarters/celia-cruz>, Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=146136661>

Referencias

Boggs, V. (1992). *Salsiología: La música afrocubana y la evolución de la salsa en la ciudad de Nueva York*. Prensa de Greenwood.

Bustamante, M. J. (2019). *Guerras de la memoria cubana: Política retrospectiva en la revolución y el exilio*. Editorial de la Universidad de Carolina del Norte.

Orovio, H. (2004). *Música cubana de la A a la Z*. Editorial de la Universidad de Duke.

Pérez, LA, Jr. (2015). *Cuba: Entre la reforma y la revolución* (5ª ed.). Oxford University Press.